



## Autoengaño

• La FOIA (Freedom of Information Act) de Estados Unidos es de 1967.

De larga carrera diplomática, colaborador de **Olof Palme**, un hombre progresista y muy ilustrado, autor de múltiples libros igual sobre Centroamérica o Afganistán, México estaba en su radar. Llamé por teléfono a la Cancillería. En las primeras planas de los diarios dominaba una discusión sobre visados, migrantes o algún tema de su área. Pensé que cancelaría. Queríamos cruzar información. Me recibió puntual, charlamos quizá media hora. El teléfono sonó, pero no recuerdo interrupciones. Al salir le pregunté: ¿cómo es posible que no hayas tenido que atender el asunto? Me contestó asombrado: eso lo debe contestar la Oficina Central de Estadística (SCB). No tengo por qué discutir con un periodista sobre cifras, hay datos oficiales. Su nombre, **Pierre Schori**.

Caminando me asaltó la comparación: ¡qué cantidad de tiempo pierden los servidores públicos mexicanos tratando de acreditar sus verdades! Suecia es un país con una tradición fantástica en lo que al acceso a la información se refiere. Cuando nació Transparencia Mexicana, hice una comparación de las leyes de acceso a la información en el mundo. El cuadro era muy sencillo, la mayoría apareció en la segunda mitad del siglo XX. La FOIA (Freedom of Information Act) de Estados Unidos es de 1967. Me brincó Suecia, pensé que era un error de dedo, no lo era: 1776. En México el

principio quedó plasmado en el artículo 6º constitucional desde 1977. Fue hasta octubre de 2002, y gracias a la disposición de **Fox**, que vimos nacer el Ifai, después Inai y los estatales. Se ampliaron los derechos ciudadanos y las verdades acreditadas sirven a todos, gobernantes, periodistas, estudiosos o inversionistas. México avanzó, y mucho. La actual gestión se dedicó a bombardear el cimiento mismo de la legitimación de un gobierno: las verdades acreditables.

Según SPIN, **Andrés Manuel López Obrador** ha lanzado más de 103 mil mentiras y acumulando, 80 por día. Resultado: los mexicanos ya descreen de todo.

En el escepticismo social, gobernar será muy difícil. Hace unos días **AMLO** pintó “Pemexlandia”. ¡Increíble! **Sheinbaum** tiene un reto enorme: restablecer referentes creíbles y terminar con la insana práctica de ser juez y parte. No tiene muchas opciones. Primero, fortalecer al Inegi, no sólo en independencia y presupuesto, sino el carácter definitorio de sus investigaciones. Segundo, las OSC, hoy perseguidas, pero con información sólida que puede ayudar al bien gobernar. Un ejemplo, el Inegi publicó recientemente un informe sobre sistemas penitenciarios (estatales y federal). Casi 40% de las personas privadas de su libertad carece de sentencia. Necesitamos más jueces. De ahí, 44.3% entró por prisión preventiva oficiosa, o sea, sin una investigación. Necesitamos más investigadores y menos PPO. Los recursos a los centros disminuyeron 8.1% y, sin embargo, las personas egresadas aumentaron 16%. ¿Dispendio? Un verdadero logro justiciero sería disminuir el tiempo en prisión. ¿Qué tienen que ver con esto los ministros de la Corte? Muy poco.

**José Ramón Cossío** publicó un artículo sobre los números electorales de la reforma judicial propuesta. Van unas cifras. Tomando la lista nominal de la CDMX —que no es estrictamente el Primer Circuito— se necesitarían imprimir más de ¡mil millones de boletas!, más otros 312 millones. En la CDMX, con 447 jueces y magistrados, se tendrían que imprimir más de 3 mil millones de boletas. Si no fuera serio, sería chusco. ¡Imaginemos las listas de votación y la espera! La técnica de Morena ha sido estigmatizar un tema y lanzar propuestas sin análisis. Al no ser mayoría y tropezar, la oposición era responsable. Pero ahora...

Dos Bocas y el Tren Maya están bajo agua, resultado de creerse sus peligrosas mentiras. **Sheinbaum** tendrá que rescatar las realidades para poder gobernar. ¿Cuántas vacunas nos faltan? ¿De cuánto son las pérdidas de Pemex y CFE? Niveles educativos, salud. Evaluaciones y números.

El engaño es inmoral. El autoengaño, tonto y... muy costoso.

La técnica de Morena ha sido estigmatizar un tema y lanzar propuestas sin análisis.



Consulte otras columnas del autor siguiendo el QR.